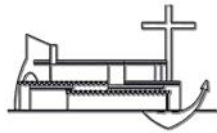




GRUPO DE MATRIMONIOS, 2014



Parroquia Santa Ana y Nuestra Señora de la Esperanza

En nuestra parroquia hay formados varios grupos, uno de ellos es el de Matrimonios adultos, al que represento, siempre coordinado por un sacerdote; este curso como el anterior ha estado con nosotros el P. Juan Manuel Olandía. Aprovecho aquí para darle las gracias en nombre de todos, y decirle que hemos quedado muy satisfechos con su colaboración.

A principio de curso estudiamos y elegimos un temario, que después desarrollamos en reuniones quincenales. Los temas suelen ser, unos agustinianos, otros estudiar puntos del catecismo, otros de la vida misma que sean dignos y provechosos de comentar, este curso tuvimos un tema muy interesante *La Conciencia*, impartido por el P. Demetrio Fernández; fueron tres días, que nos llenaron y aclararon muchas cosas.

Siempre empezamos con una oración y terminamos con otra. Terminamos los encuentros compartiendo una cena y charlando un buen rato en plan distendido. El final del curso suele ser a mediados de Junio, entonces solemos hacer una reunión- evaluación y excursión a algún sitio determinado.

También tenemos objetivos: Ayudar en la Iglesia y colaborar con alguna misión, y esto nos hace crecer en nuestra vida espiritual y estar contentos y alegres.

Ahora voy a comentar la excursión de fin de curso de este año tan provechosa y bonita, que hicimos al Monasterio de Las MM. Agustinas en Madrigal de Las Altas Torres, Ávila. Son de clausura y, a través de las rejas, nos recibieron con los brazos abiertos. El P. Juan Manuel Olandía estaba allí dándoles ejercicios espirituales porque había dos religiosas profesas que se preparaban para emitir sus votos solemnes. Nos enseñaron el Monasterio y la zona del Palacio de Juan II de Castilla, donde nació Isabel la Católica: fue una época bonita de nuestra historia que nos hizo mucha ilusión conocer.

Después tuvimos una comida compartida, y a continuación una charla coloquio con las monjitas. Había tres postulantes que nos contaron sus inquietudes y alegrías por haber sentido la llamada del Señor y estar dispuestas a seguirle. Nosotros también les contamos cosas de nuestras vidas y nos escuchaban con mucha atención; quedamos que rezaríamos por ellas y ellas por nosotros.

Para finalizar tuvimos una Eucaristía para dar gracias a Dios por tan bonito día; agradecemos mucho al P. Juan Manuel que fue el promotor de todo.

Natividad Vicente



Grupo de matrimonios 2014



PROFETA, PALABRA ENCARNADA

En la Parroquia de Santa Ana y Ntra. Sra. de la Esperanza, PP. Agustinos, situada en el barrio madrileño de Moratalaz, se da cita un grupo singular: el Grupo de Biblia. Singularidad que radica en el número y perseverancia de sus miembros, en la profundidad de sus contenidos y en el doble carácter exegético y orante-meditativo de sus sesiones. Cada martes de 20 a 21 horas, cerca de treinta personas se reúnen para adentrarse en el espíritu y la letra de la Sagrada Escritura.

En los dos últimos años, bajo la guía y dirección del P. Juan Manuel Olandía, OSA, el Grupo de Biblia de Santa Ana se ha dedicado al estudio y meditación de los Profetas. Cada texto profético –incluidos aquellos profetas que no fueron escritores, como Elías y Eliseo– ha sido objeto de una lectura atenta, de estudio y de reflexiva meditación. El análisis comprendía el contexto histórico, el estilo literario, la teología profética y el mensaje de cada profeta. Se dedicó una sesión completa a describir y conocer el devenir propiamente histórico del pueblo de Israel desde la división de los dos reinos.

En el estudio de los Profetas y de toda la Biblia, el Grupo de Biblia de Santa Ana procede en conformidad con las directrices y orientaciones de la Dei Verbum, Constitución del Concilio Vaticano II sobre la divina Revelación. Desde la misma, se toman en consideración constante la naturaleza de la propia Revelación, su culminación y plenitud en Cristo, la relación entre Tradición, Escritura y Magisterio y los vínculos entre Biblia y Teología.

En el marco de esta perspectiva, las reflexiones del Grupo presentan asimismo una dinámica netamente agustiniana. El pensamiento de nuestro Padre San Agustín recorre transversalmente cada encuentro. En el núcleo de la reflexión bíblica del Grupo hallamos la célebre idea de San Agustín de que el Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo y el Antiguo se manifiesta en el Nuevo. Idea que, como es bien sabido, forma parte del Magisterio eclesial y que el Catecismo de la Iglesia católica pone como ejemplo de clave hermenéutica de toda la Escritura (CEC 129).

En el último año, el curso bíblico del Grupo sobre los Profetas se ha complementado con otros dos ciclos de sesiones, siempre en el marco y perspectiva de la teología profética: el Adviento se dedicó a María y, hacia el final del curso, coincidiendo con una parte de la Pascua, tuvieron lugar varias sesiones de contenido

crisológico. El objetivo no era otro que mostrar que Cristo, nacido “en la plenitud de los tiempos... de una Mujer” (Ga 4, 4), es Aquél de quien los discípulos de Emaús descubrieron que está referida toda la Escritura “desde Moisés a los Profetas” (Lc 24, 27).

La perspectiva agustiniana se completó en el mes de mayo con la reflexión sobre Santa Rita. [En contra de lo que pudiera parecer, su inclusión en un curso bíblico sobre los Profetas no está de más ni es un mero adorno. Toda la Escritura, como acabamos de señalar, tiende hacia su plenitud en Cristo, mientras que, por otro lado, como también sabemos, en Cristo ha sido sellada la nueva y definitiva Alianza entre Dios y el hombre anunciada por los Profetas. La imagen de Cristo se encarna en cierto sentido en los santos, aquellos a quienes la Iglesia propone a la veneración de los fieles en virtud de su configuración con Cristo.] Cada uno de los santos refleja a Jesucristo y se convierte en imagen de la nueva alianza que anunciaban los Profetas de Israel: un pueblo de reyes, sacerdotes y profetas. En Santa Rita hallamos una muestra inconfundible del seguidor de Cristo que se configura con Él: manso y humilde de corazón como el propio Cristo, que encuentra en el sacrificio la forma de expresión del amor a Dios y a los hermanos y dispuesto siempre para el perdón. Como el Siervo de Yahvé de Isaías, como el Rey de Sión de Zacarías, que llega a Jerusalén sobre un pollino de asna.

José Antonio Díaz Mateos
Grupo de Biblia



El curso culminó con la visita al museo catedralicio de la Almudena y con la celebración de la eucaristía en el mismo templo.